

TERRALTA VENTA EN VERDE INICIAMOS OBRAS! DEPARTAMENTO 2-3 DORMS EN ANDALUZ



Mitómanos: Necesito Mentir De nuestra biblioteca Este artículo fue publicado en 2007, por lo que algunos datos pueden haber cambiado. No es una enfermedad en sí misma, pero el impulso irrefrenable de mentir en el entorno en que algo no está bien es el desarrollo patológico de la persona. Los mitómanos mientan para conseguir una mejor imagen de sí mismos o de la sociedad o para conseguir lo que desean. No importa el objetivo, el único claro en ellos es que no pueden evitarlo. Mientan quien sea quien que siempre dice la verdad. La afirmación es así de absurda, porque la veracidad es una característica de las personas. Una con más o menos voluntad que viene por lo tanto dentro de ciertos límites, la verdad es considerada relativamente normal. No hay, pero es verdad. Es así como la mentira es un recurso utilizado por personas de todos los estratos socioeconómicos, edades y sexo. Se trata de temas específicos, en determinadas circunstancias y de forma ocasional para evitar las consecuencias de haber dicho "la verdad" o para "ajustar" con la historia contada. Pero ¿qué nos hace mentir? Responder esta inquietud es tan complejo como el ser humano y clasificar a las mentiras según su gravedad como blancas, grises o negras está fuera de todo alcance. La mentira es una vida, pero cuando se convierte en un hábito en la vida se convierte que tiene una persona para relacionarse con la sociedad se configura lo que se conoce como mitomanía. No es una enfermedad en sí misma, sino que corresponde a un conjunto de síntomas que pueden presentarse en diversas enfermedades psiquiátricas, particularmente en trastornos de personalidad. Especialistas sostienen que el mito maní tiene una tendencia psicopática, un impulso irrefrenable por deformar la realidad. El contenido y la extensión de sus mentiras es desproporcionado para cualquier finalidad o ventaja personal que se pretenda con ellas. Hay una intención de engañar que al individuo le resulta difícil de controlar. En la mitomanía, el sujeto aparece con orgullo, prestigio, majestad su imagen o percepción que los demás le ven de "el cliente ideal, siempre dispuesto a las personas o simplemente feliz". También existen mitómanos en las profesiones que son reconocidas, pero que pueden ser descubiertas mediante un tratamiento clínico. Pero mientras la persona no se sorrea a una terapia, la mentira para el mito maní será su única opción ante otras estrategias viables para conseguir lo que desea.

FALSOS TROTAMUNDOS El mito maní pasa inadvertido entre quienes lo rodean, pero apenas establece una conversación que pronto se ve mentiras y siempre termina siendo desmentado. Es tan lo que le sucede a Enrique, quien solo había hecho su trabajo y con el tiempo se volvió de oficina de sus amigos y familia. Había estado en todos los lugares donde se hospedaba, los restaurantes que frecuentaba e incluso el menú que consultó en ellos, París, Madrid, Estocolmo y otras ciudades figuraban en su itinerario. Sus descripciones eran muy precisas y convincentes hasta que los desmentó. Por razones de tiempo desde a Estocolmo viaja en un viaje de negocios, pero tuvo que regresar y admitir que no solo no tenía pasaporte, sino que nunca había salido de los límites de la región de Río de Janeiro. Este caso es real y pone de manifiesto el error al que pueden llegar los mitómanos con sus historias. El psiquiatra Carlos Ibáñez confirma que, al ser encasado, el mito maní reconocerá sus mentiras, porque cuando miente le hace consciente el que él que dice es verdad. Si bien estas personas se dejan llevar por sus fantasías mantienen un juicio de la realidad suficiente como para darse cuenta de que están mintiendo. Esto los diferencia de los psicóticos que son personas que pierden el contacto con la realidad y tal vez se confundiría de real con lo imaginado.

LLAMADA DE ALERTA Desde el mito maní y falsas conjeturas de amistad, pasando por que de mentiras y apenas ningún tiempo en serio. Con palabras encubiertas contó que la hermana fue del país de su mejor amigo pero al estar ya había viajado en su propio avión y había viajado y con otras personas habían sido "hacia el destino" que al ser "Dónde como dice la prensa de vida a la vida del bienestar" y permaneció en su domicilio. Su padre, desconcertado por la angustia de su hijo, decidió averiguar que había pasado, pero descubrió que no había sucedido ninguna tragedia. Confundido a su vez que le mentó que antes que había revisado la historia.

El mito maní también es un caso real que es frecuentemente confundido entre los especialistas y persiste debido por qué tanto la psicología como la Psiquiatría sostienen que el mito maní es una persona que parece a adolecentes, es decir, tienen problemas de autoestima y mientan como una estrategia compensatoria. Los mito maníes dicen de cosas más sencillas de lo que son a través de la distorsión de la realidad. Por eso son personas que buscan disponibilidad social o sea, el afecto. La afirmación y la aceptación de los otros, sean amigos, desconocidos o simples "fanáticos", explica Kevin Cahillman, psicólogo clínico docente de la Universidad del Desierto.

El mito maní de obsesión tiene entre sus rasgos a una mitomanía que trata con la descripción de Guilfoyle. Heather Mills, modelo y actriz pasó a la fama tras su matrimonio con el ex Señor Paul McCartney pero su deseo de seguir y contar la historia del popstar la impulsó a contar detalles de su vida que espeluznaron a los vecinos. Más tarde en una entrevista que a los 14 años se había escapado de su casa para ir en un cable, pero sus antecedentes escolares confirmaron que estaba a dieta y que vivía con su madre y hermano. Dijo que trabajó en un cine temprano cuando era niña, pero que se acumulaba a una hora que los fines de semana trabajaba en una feria ambulante. Confesó que una vez pasó una hora en un agente del servicio secreto, aunque no había sido que el agente solo tenía intención de trabajar en otra agencia, pero nunca lo había hecho. La lista de mentiras es larga y cuenta con el divorcio de McCartney, pronto en que algo había sido víctima de los ataques de él bajo los efectos de la droga. Hoy sus relaciones con los hijos de su madre son un tanto frías.

MENTIRAS PELIGROSAS La mitomanía no es infrecuente. Al contrario, tiene una serie de efectos en distintos niveles. En el plano social, el mito maní comienza a perder credibilidad y la aceptación como "buena cuenta". Al nivel familiar, es visto como una persona poco confiable y desde el punto de vista de las empresas, estas tienden a ignorar o borrar la persona víctima de esta conducta. El gran escenario en cuando el mito maní afecta a terceros personas. Esto ocurre cuando la "mentira" de mentir está presente en personalidades autoritarias, principalmente en autoridades. En esta, el "modus operandi" del mito maní es engañar para conseguir dinero o bienes. Hay casos emblemáticos y el caso más reciente es uno de los más famosos del mundo: Christophe Riccaudout, en febrero de 24 años, comenzó en 1991 realizando un acoso sexual a una ciudadana de Nueva York, Mary McCormack. Convencido en un agente de seguridad, Riccaudout estaba a punto de irse, pero antes de irse fue detenido por el FBI. La Policía de Nueva York, a través de Jean Claude Van Damme. Dice que era un agente del productor italiano Dino Lauro, a quien se le había dado un trabajo de un agente de la banda holandesa. En el 2000 fue detenido por la policía de Los Angeles, pero escapó hasta que 10 años después la policía estadounidense se dio cuenta por otras varias víctimas en Vancouver. Riccaudout está en prisión por cargos de fraude y acoso sexual en Canadá. Chile también registra casos individuales, como el de "El lobo Maravillo". Con un matrimonio de 24 años y dos hijos, Marcelo Smith Boff realizó un fraude de 10 millones de dólares de un empresario chileno y chileno. Fue detenido en mayo de 2010. Actualmente universidades privadas donde educaba a sus víctimas: academia adelantada, profesores credenciales y muchas de personas autoritarias. En 2002 apareció en la carrera de Periodismo de las Universidades Católica de Valparaíso y de Vía del Mar como estudiante extranjero de intercambio. Mentira dice cambiar sus apellidos, está en la búsqueda del lugar donde se fue a estudiar, Gabriel Soto, y a su compañía de curso. El mismo año se trasladó a Concepción e hizo lo mismo en las universidades de Concepción y San Sebastián. Para estas agencias, "Heather Brannan" psicólogo clínico experto en diagnóstico de personalidad, explica que no hay una relación directa entre mitomanía y delirio. "Son presentaciones distintas, puede ocurrir en que se combinen algunas características de personalidad en las que la mitomanía sea un síntoma, pero el delirio no necesariamente es un mito maní. El delirio implica algún contenido o parámetro, el delirio lo son los delirios. Pero no tiene conexión del mito maní a la delirios de personalidad social. Aunque si el delirio tiene el sistema de la mitomanía tiene responsabilidad para por sus actos si es consciente de sus mentiras".

UNA VIDA REAL. La mitomanía es más frecuente de lo que uno se imagina y hay más mito maníes de lo que uno quiere, porque cuando la experiencia no concuerda en forma adecuada, sino que son hechos o expectativas por fantasmas o porque que los sucesos en relaciones mentales. El diagnóstico de mitomanía se realiza al observar que el sujeto describe un tratamiento largo plazo al que se incorpora la psicología de la enfermedad de base que provoca la compulsión mitomana. Expertos sostienen que de este modo el sujeto puede esperar el sistema y comenzar a vivir la realidad tal como es.

NIÑOS MENTIROCOS

Las mentiras o las alteraciones de la realidad no tienen la misma connotación en niños que en adultos. Carlos Ibáñez explica que en la infancia la mentira no tiene juicio ético debido a la inmadurez del desarrollo cognitivo y emocional. "El razonamiento de los niños no está totalmente definido, sino hasta más o menos los 10 años. Si las mentiras son muy frecuentes hay que preocuparse, pero es indudable que todas las mentiras de los niños hay que corregirlas y no estigmatizarlas", recomienda el psiquiatra.

El especialista explica que los niños viven una fantasía que no puede catalogarse como mentira y mucho menos mitomanía. "Cuando un niño plantea que tiene un amigo imaginario, el cree que existe y por lo tanto no está mintiendo. En este caso hay una imaginación exacerbada que no es mitomanía, ya que se presenta en el contexto de la evolución cognitiva de la persona. El concepto mitomaniaco sólo se reserva a la mentira compulsiva", aclara Ibáñez. «La mitomanía se hereda o se aprende? Carlos Ibáñez afirma que no hay una respuesta definitiva, sino una cuota de tres factores. "Hay un factor genético en el sentido que lo que se hereda es la predisposición a algún tipo de personalidad, entre los que puede aparecer la mitomanía como un síntoma, un factor psicológico que tiene que ver con el procesamiento de la información y un tercer ámbito es el aprendizaje". El psiquiatra enfatiza que lo importante es poder confrontar al niño para hacerle ver que la mentira no es buena y los padres deben ser un ejemplo.

TERRALTA VENTA EN VERDE INICIAMOS OBRAS! DEPARTAMENTO 2-3 DORMS EN ANDALUZ